

*Miguel Hernández*. Alicante: Técnica Gráfica Industrial; Theodore S. Beardsley (1973). «El sacramento desautorizado. El hombre deshabitado de Alberti y los autos sacramentales de Calderón». 93-103. En *Studia Iberica. Festschrift für Hans Flasche. Bern-München*: Francke.

AGUSTINA TORRES LARA

ELIOT, T.S., *The Varieties of Metaphysical Poetry*. (ed. & introd. Ronald Schuchard). London: Faber and Faber, 1993, 343 páginas.

Inéditas durante casi setenta años, por fin se han publicado las famosas «Clark Lectures» que T.S. Eliot pronunció en el Trinity College de Cambridge en 1926. Hasta ahora, sólo unos pocos investigadores habían tenido acceso al ejemplar mecanografiado que se conserva en la biblioteca del King's College de Cambridge o a su correspondiente copia depositada en la biblioteca Houghton de la universidad de Harvard. En consecuencia, el público únicamente conocía algunas breves citas reproducidas fuera de contexto y resúmenes de ciertos fragmentos parafraseados en estudios críticos, pero las 184 páginas seguían siendo un misterio para la mayoría de los lectores.

El secreto que rodeaba las conferencias acaba de desvelarse con este volumen en el que las «Clark» y las

«Tumbull Lectures» han sido cuidadosamente editadas y anotadas con profusión por Ronald Schuchard. El propio Eliot tuvo la intención de presentarlas ampliadas en forma de libro bajo el título de *The School of Donne*, junto con otros dos volúmenes, como parte de una trilogía sobre el Renacimiento en Inglaterra que se hubiera titulado *The Dissintegration of the Intellect*. Sin embargo, abandonó el proyecto, en un principio desanimado ante el escaso éxito que las ocho conferencias tuvieron en Cambridge y las críticas adversas que le formularon Herbert Read y Mario Praz. Otros compromisos le impidieron dedicar el tiempo necesario para introducir las modificaciones que el autor ya entonces juzgaba imprescindibles. En 1931 Eliot consideró que era demasiado tarde para publicar el libro sobre Donne y, aunque dos años después revisó el texto para dictar las tres «Tumbull Lectures» en la universidad Johns Hopkins, tampoco envió a la imprenta esta segunda versión, abreviada y con bastantes modificaciones respecto a la de 1926. En una carta a su hermano Henry, fechada el 30 de diciembre de 1936, T.S. Eliot expresó su deseo de que las conferencias nunca fueran publicadas y las calificó de «pretenciosas e inmaduras», al mismo tiempo que prohibía citar fragmentos de ellas sin su propio permiso por escrito. La razón última por la que Eliot decidió abstenerse de publicar las conferencias probablemente estriba en el hecho de que, tras su

conversión espiritual, ya no le satisfacía la forma en que había analizado el declive de Occidente. Como bien apuntó Kristian Smidt al considerar el impacto de las creencias religiosas sobre la actividad literaria de Eliot, desde ese momento la causa principal del deterioro cultural pasó a ser la secularización en vez de la «disociación de la sensibilidad»<sup>1</sup>.

En la introducción a las «Clark Lectures», Ronald Schuchard describe detalladamente las circunstancias relativas a la preparación de las disertaciones. El entusiasta admirador del romanticismo John Middleton Murry, que había pronunciado las diez «Clark Lectures» del curso 1924-25 sobre «Keats y Shakespeare», tuvo el noble gesto de recomendar que encargaran la siguiente serie a Eliot, a sabiendas de que su amigo personal y adversario intelectual probablemente aprovecharía la ocasión para combatir a los poetas románticos. Tras una fuerte controversia en el Trinity, Eliot acogió la invitación con una mezcla de inquietud ante la responsabilidad y de satisfacción por el honor recibido, que suponía el reconocimiento de su labor como poeta y crítico literario. Además, en unos momentos de grave crisis matrimonial y de dificultades económicas, el encargo constituía no sólo un estímulo para superar la depresión

sino también una considerable fuente de ingresos.

Los ocho meses de los que T.S. Eliot dispuso para preparar un número igual de conferencias estuvieron dominados por la angustia. A las sucesivas enfermedades de su esposa Vivien, se sumaron nuevos problemas de su propia salud; incluso hubo de someterse a una operación. Mayor incidencia aún tuvieron los fuertes conflictos motivados por una absoluta divergencia entre los cónyuges, que les condujo a la ruptura final. A través del tono general de las disertaciones se percibe el típico estado de ánimo abatido de quien reconoce su fracaso íntimo y lo identifica con el fenómeno exterior que está analizando. Hay un acento personal en muchas de las páginas sobre la degradación y desintegración intelectual de determinados períodos históricos que el gran defensor de la teoría de la «despersonalización del artista» estaba redactando en medio de una trágica situación. Con frecuencia parece que los términos empleados para definir el concepto de la «disociación de la sensibilidad» que afectó a «la mente de Inglaterra» en el siglo XVII podrían aplicarse a la descripción de un ser humano concreto del siglo XX que está observando cómo él tampoco consigue fundir armónicamente sus experiencias sensoriales, emotivas e intelectuales. La más clara muestra de la relación entre el objeto de estudio y la intimidad del estudioso se halla en las constantes y obsesivas referencias a una de las

---

<sup>1</sup> KRISTIAN SMIDT, «Eliot and the Victorians», en *T.S. Eliot at the Turn of the Century*, ed. Marianne Thormählen, Lund, Lund University Press, 1994, p. 195.

principales ideas de John Donne que Eliot formula como «la unión, la fusión e identificación de las almas en el amor sexual» (pág. 54), palabras que precisamente sintetizan su inalcanzado ideal de matrimonio. Desde un principio, el conferenciante pone de manifiesto por qué interesa comprender la poesía del siglo XVII: para comprendernos a nosotros mismos (pág. 43).

La primera conferencia, de carácter introductorio, versa sobre la definición de la poesía metafísica. En ella se esboza la tesis fundamental que se irá desarrollando y que consiste en la similitud entre tres períodos de la historia literaria: el *trecento* italiano, el siglo XVII en Inglaterra y las dos décadas entre 1870 y 1890 en Francia (págs. 58-9). Las cuatro siguientes disertaciones tratan sobre John Donne, y las tres últimas sobre Crashaw, Cowley y el siglo XIX en Francia respectivamente. A lo largo de todas las conferencias abundan las referencias a Dante, el mejor poeta y el modelo perfecto, por haber conseguido fundir el pensamiento y el sentimiento. También son frecuentes, aunque en menor medida, las alusiones a Laforgue, Rimbaud y Corbière (con Baudelaire como predecesor de los tres) por haber representado ciertas manifestaciones «metafísicas».

En una segunda introducción (págs. 231-44), Ronald Schuchard explica cómo redactó Eliot las «Turnbull Lectures» a partir de las «Clark

Lectures», cuando se quedó sin suficiente material para disertar durante una gira por los Estados Unidos. Precipitadamente y de nuevo sin tiempo siquiera para comprobar las citas, Eliot arrastró los errores que no había llegado a corregir en el texto anterior y sumó otros. La cuidadosa labor editorial de Schuchard indica cada lapsus y llama la atención sobre las curiosas y en ocasiones reveladoras modificaciones que introdujo Eliot al citar de memoria. La comparación entre los textos de las ocho «Clark Lectures» y las tres «Turnbull Lectures» pone de relieve que la primera de éstas procede de las tres iniciales de aquella colección. La segunda conferencia Turnbull contiene pasajes de la tercera, cuarta y sexta, con un resumen de la séptima de la antigua serie. Para la última conferencia Turnbull, Eliot utilizó la octava Clark junto con secciones de la segunda y la tercera.

En conjunto, a pesar de los esfuerzos clarificadores del editor, el volumen completo resulta difícil y árido para el lector de hoy. Constituirá sin embargo, y en parte gracias a los índices de Schuchard, un útil instrumento de trabajo para los investigadores que deseen estudiar determinados aspectos del pensamiento eliotiano o se interesen por las opiniones críticas de Eliot en torno a un escritor o un movimiento literario en concreto.

M<sup>a</sup> TERESA GIBERT-MACEDA